

EL VACÍO ARQUITECTÓNICO

Elemento articulador y transicional del espacio

THE SUBTRACTION OF THE EMPTINESS

Aura C. Ferreira-Alvarado¹

Universidad Católica de Colombia. Bogotá (Colombia)
Facultad de Diseño, Programa de Arquitectura

Asesor del documento:

Ing. Alejandro Reyes Restrepo

Revisor Metodológico:

Ing. Alejandro Reyes Restrepo

Asesores de Diseño

Angelo Páez Calvo

Diseño Arquitectónico

Mónica Moreno

Diseño Urbano

Alejandro Reyes Restrepo

Diseño Constructivo



¹Acferreira38@ucatolica.edu.co



La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Resumen

El objetivo principal de esta investigación es precisar una reflexión del concepto del vacío como elemento articulador y condicionante de transición espacial que permita comprender el ejercicio proyectual empleando la correlación masa - vacío a partir de la sustracción como operación estereotómica. De esta forma el proyecto se convierte en una herramienta que a través de un enfoque conceptual y analítico desarrolle procesos de síntesis que permitan la resolución de problemas. Como resultado se plantea la construcción de un edificio de carácter público en el centro fundacional de la localidad de Usaquén que responde a la connotación del vacío propio de la plaza y espacio público entendiendo que el espacio arquitectónico reclama un vacío desde el momento en que se produce como respuesta a la capacidad de lo ausente para recuperar un lugar en el que la obra es un conjunto y continuo compuesto entre lo tangible y lo intangible.

Palabras clave

Diseño arquitectónico; equipamiento; espacio urbano; edificio; proyecto.

Abstract

The main objective of this research is to specify a reflection on the concept of vacuum as an articulating and conditioning element of spatial transition that allows understanding the design exercise using the mass- vacuum correlation from subtraction as a stereotomic operation. In this way, the project becomes a tool through a conceptual and analytical approach that develops synthesis processes and allow problem – solving. As a result, of this process, the construction of a public building is proposed in the founding center of the town of Usaquén which answers the connotation of the emptiness at the plaza and the public space too. Understanding that architectural space claims a vacuum since the moment, it arises as a response to the capacity of the absence itself and it recovers a place in which the work is a whole and constant to be composed between the tangible and the intangible.

Key Words:

Architectural design; equipment; urban space; building; project.

Contenido

Introducción.....	5
Metodología.....	8
Resultados	11
Centro urbano nueve manzanas.....	11
Inserción en manzana	13
Arquitectura de apropiación.....	14
Tectónico y esterotómico.....	17
Discusión	21
Conclusión.....	23
Referencias	25
Anexos.....	28

Introducción

El presente artículo se desarrolla en el marco de proyecto de grado titulado “El vacío arquitectónico, elemento articulador y transicional del espacio” del núcleo problémico cinco (5): Proyecto, del programa de Arquitectura de la facultad de Diseño. Plantea la relación entre el concepto de vacío y la sustracción del mismo, entendido como una operación estereotómica y punto de partida para la comprensión y desarrollo de composiciones arquitectónicas y urbanísticas llamadas proyectos.

Partiendo de la noción de proyecto: para Alfonso Muñoz Cosme “Un proyecto es el deseo de creación de una nueva realidad en el plano social, económico, político o físico, donde la arquitectura tiene un campo de acción concreto y limitado, a la vez que conectado con otras materias” (Cosme, 2008, pág. 18).

De esta manera el proyecto se aborda a partir de cuatro principios de actuación: Centro urbano y núcleo fundacional de Usaquén, la inserción de manzana a partir del texto de Francisco de Gracia “Construir en lo construido”, la arquitectura de apropiación y las cualidades tectónicas y estereotómicas del mismo; a partir de los cuales se construyen una serie de lógicas proyectuales que materializan la idea principal del proyecto para ser articulada en tres diseños concurrentes: urbano, arquitectónico y constructivo, teniendo como elemento en común la inclusión; vista desde la autonomía, la innovación y la diversidad.

Desde los anteriores principios surge la noción de proyectar por medio de conceptos de análisis y síntesis que en su desarrollo determinan una serie de problemáticas proyectuales: “La definición

de una problemática proyectual como un conjunto de condiciones específicas del entorno, que no necesariamente definen aspectos positivos o negativos, sino que, por el contrario, pueden encaminarse a ser entendidas como principios de oportunidad” (Pava Gómez, Betancur Villegas, & Páez Calvo, 2018, pág. 90). De esta manera los conceptos analíticos indagan a partir del centro urbano la relación **masa - vacío** vista desde la construcción de un patrón de relaciones urbanas como instrumentos de apropiación, memoria colectiva y tejido de ciudad, precisando en la inserción de manzana la operación de **intersección** desde la postura de Francisco de Gracia en su libro Construir en lo construido. En esta medida, la arquitectura sin función, está determinado por el **carácter** que quebranta la máxima del funcionalismo distinguido por la fidelidad al programa y “La forma sigue a la función”, esto ligado a la cualidad tectónica y estereotómica determinada desde la mixtura y la **línea de horizonte** que separa ambas cualidades, haciéndolas evidentes desde la construcción del podio estereotómico y la plataforma tectónica.

Estos conceptos propician a través de su aplicación el reconocimiento y análisis de la arquitectura en la ciudad, para posteriormente establecer la posición del proyecto arquitectónico desde la tipología, permitiendo definir su implantación y las operaciones que le van a proporcionar sus cualidades significativas desde lo teórico, normativo, conceptual y su respectiva tensión hacia el hecho urbano.

A partir de estas consideraciones surgen cuestionamientos por cada campo de conocimiento: ¿Cómo el diseño urbano se articula al proyecto arquitectónico en un contexto real y aporta a los escenarios de interés público?, ¿Cómo el diseño arquitectónico responde a la resolución de

problemas de la sociedad contemporánea dentro de sus escenarios de integración social? Y ¿Cómo aporta el diseño constructivo a la solución de proyectos innovadores?

Los anteriores cuestionamientos permiten establecer como principal objetivo la propuesta de un espacio inclusivo, dinámico y diverso que mantenga el diálogo con el pasado histórico y construido desde una intervención contemporánea que responda a la multiplicidad de funciones desligando la premisa de “La forma sigue a la función” propio del diseño funcionalista asociado a la arquitectura y diseño moderno del siglo XX, haciendo de la sustracción del vacío, el elemento principal articulador y transicional del espacio.

Desde esta perspectiva se toma como referente el “Centro Cultural Gabriel García Márquez”, del arquitecto Rogelio Salmona, que hace uso de conceptos similares a los aplicados al proyecto; respondiendo a un vacío de actividades programáticas significativas, su relación con el contexto, que aunque si bien el edificio formaliza un lugar, no es producto de una actitud contextualista sino que lo reinterpreta, resaltando el carácter único del lugar en el que se implanta a partir de los cambios de nivel preexistentes.

Metodología

Dentro del trabajo que aquí se presenta se pueden definir tres etapas de desarrollo: el marco en el que se ha abordado el ejercicio, su delimitación geográfica y espacial y el desarrollo del mismo, de las cuales surgen una serie de estrategias proyectuales que tienen como propósito establecer una serie de caminos que conducen a operaciones enmarcadas en un proceso creativo para obtener el acto de proyectar. La primera etapa dedicada al planteamiento del marco teórico en el que se ha desarrollado el ejercicio, teniendo como elemento unificador el diseño concurrente; definido por el Proyecto Educativo del Programa de Arquitectura (P.E.P) como una herramienta que ayuda a mejorar los resultados y procesos de enseñanza y aprendizaje fundamentado en una estrategia y acción simultánea e interdisciplinar de los contenidos provenientes de los campos del conocimiento (Diseño arquitectónico, diseño urbano y diseño constructivo) y su aplicación en la práctica al proyecto, lo cual permite desarrollar una visión global e integradora de las variables que articulan la estructura lógica del proyecto; entendiendo el proyecto como “Elemento que tiene como objetivo definir e implementar mecanismos que permitan el uso de herramientas y procedimientos que posibiliten la aplicación de los principios y beneficios del diseño concurrente” (Universidad Católica de Colombia, 2010, pág. 9)

El proyecto y el marco institucional sobre el cual se aborda tiene como elemento pilar lo que se denominan núcleos problémicos y aprendizaje basado en problemas, que “son formas de organización que permiten distribuir saberes específicos, vincularlos y darles sentido, así como poner en contexto un conocimiento particular y situarlo respecto de un conjunto” (Universidad

Católica de Colombia, 2010); bajo esta directriz se enmarcan tres problemáticas principales, que aportan y refuerzan las preguntas del núcleo: La calidad de los espacios públicos no responde a una proyectación colectiva propia de los centros fundacionales, el carácter del proyecto no debe estar determinado por lo que informa la forma y los aportes tecnológicos desde la construcción no dan respuesta a criterios de sostenibilidad.

La segunda etapa es abordada desde la localización por lo cual para el desarrollo del presente ejercicio se escogió el Centro Fundacional de Usaquén como lugar de intervención que permite dar cuenta de la condición de Construir en lo construido teniendo como premisa ¿Cómo se interviene un centro fundacional? Desde una mirada no contextualista sino reinterpretativa de las condiciones morfológicas, normativas y tipológicas que configuran el espacio y el locus “relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquel lugar” (Gracia, 1992, pág. 215)

Y una tercera etapa determinada por la forma como se ha desarrollado el ejercicio que comprende dos momentos complementarios: En un primer momento, la implementación de Actividades de análisis entendidas según el Proyecto Educativo del Programa, como aquellas que corresponden a las acciones de recopilación y contextualización de información acerca de factores clave para el desarrollo del proyecto; como es el caso de la Ingeniería Inversa que consiste en un proceso de análisis y evaluación que pretende localizar conceptos significativos presentes en una edificación referente, para el caso de estudio correspondiente al núcleo de proyecto fue el concurso de Herzog y De Meuron El Pompidou de Metz; acompañado a este ejercicio, se desarrollaron seminarios que buscaban “convertir el aula de clase en un lugar abierto a la discusión entre los partícipes, con la

intención de abordar un problema y generar una discusión a partir de la lectura con miras a que la problemática definida se convierta en objeto de estudio, para lo cual se empleó el libro de “Construir en lo construido: la arquitectura como modificación” de Francisco de Gracia.

Y un segundo momento la aplicación de actividades síntesis, que “son expresiones prácticas del diseño concurrente que tienden a la integración del conocimiento” (Universidad Católica de Colombia, 2010, pág. 24) como lo es la relación de taller y proyecto que articula desde la formulación sistemática de problemas por medio de preguntas, el desarrollo de un proceso de análisis y síntesis mediante conceptos, recursos y actividades, la solución a una serie de necesidades específicas.

Es de esta manera entonces como desde una intervención en centro tradicional, se establecen una serie de problemáticas que parten de una construcción conceptual de cuatro principios: El centro urbano de nueve manzanas, apoyado en el concepto de masa vacío, abordado desde el texto “La retícula en el proyecto arquitectónico” de Richard Meier, la teoría de la malla de los nueve cuadrados de Peter Eisenman y “El paisaje Urbano” de Gordon Cullen; la inserción en manzana desde el concepto de intersección, del libro “Construir en lo construido: la arquitectura como modificación” de Francisco de Gracia; la arquitectura sin función desarrollada desde el carácter del edificio estudiado desde el movimiento funcionalista y el texto “Funcionalismo y delito. Supervivencia fragmentada del funcionalismo moderno en la arquitectura contemporánea” de la Universidad de Castilla y los conceptos de tectónico y estereotómico con el concepto de línea de horizonte; teniendo como referente el texto “El muro, concepto esencial en el proyecto

arquitectónico: la materialización de la idea y la idealización de la materia” de Jesús Ma Aparicio Guisado y “Pensar con las manos” de Alberto Campo Baeza.

En ese sentido, el propósito de este artículo enmarcado en un proceso de investigación-creación, parte de la formalidad concebida desde cuatro principios estructurantes que buscan precisar el sentido de una arquitectura de apropiación en términos formales, conceptuales, sintéticos y analíticos.

Resultados

El análisis

“En arquitectura el lugar es el punto de partida. El suelo, la tierra, el solar del que disponemos es el primer elemento, es incluso el primer material con el que contamos en el complejo desarrollo de un proyecto” (Monedero, 2005, pág. 20). Dicha afirmación nos remite al lugar de emplazamiento, la localidad de Usaquén, más exactamente el centro fundacional delimitado por nueve manzanas y un parque que en sus inicios fue una plaza, tiene sus orígenes en un poblado indígena que era independiente a la ciudad de Bogotá, pero que gracias a los procesos de urbanización, se consolidó como barrio hacia el año 1954 y al día de hoy es parte principal de las tipologías arquitectónicas de la ciudad y de las plazas fundacionales que aún se conservan.

Es el lugar entonces, el elemento principal del cual nace cualquier proyecto aplicando “la minuciosidad del código de Vitrubious de “ir de la totalidad a las partes” donde la totalidad

encarna el lugar, el ambiente que rodea la edificación, y las partes los muros y las cubiertas que en su articulación provocan el despliegue de la conformación espacial” (Botero, 2012, pág. 104)

Es decir, que el proyecto en conjunto opera desde diferentes escalas: desde el lugar y su contexto, la geoespacialización y el tejido urbano, hasta llegar al edificio puntual, resultado de múltiples procesos de análisis y síntesis enfocados en comprender las necesidades que residen en el espacio y establecen una serie de cuestionamientos, que a su vez aportan a esa concretización de un hecho espacial, “La sensación de descubrir el lugar se convierte en el motivo que permite suponer que el edificio se compone de manera análoga a un instrumento que sirve para orientarse dentro del territorio” (Camacho, 2011, pág. 6) es por ese motivo que el análisis entonces “lo entendemos como la identificación y separación de las partes de un todo hasta llegar a conocer y comprender sus principios o elementos” (Botero, 2012, pág. 98) para lo cual es necesario retomar los principios conceptuales que dan sentido al discurso y posibilitan su comprensión.

Centro urbano nueve manzanas

El principal parámetro de actuación es el centro fundacional de Usaquén, que se configura con el trazado hipodámico y hoy día guarda estrecha relación con el plano Nolli de Giambattista Nolli un ícono del mundo de la arquitectura; pues es el principal referente para establecer las relaciones de masa-vacío que configuran hoy el tejido urbano de las nueve manzanas. “La masa y el vacío como patrón de relaciones de un sistema urbano capaz de construir la memoria colectiva como instrumento de apropiación comunitaria, en el proceso de reconstitución de vínculos sociales y urbanos que construyen ciudad” (Pava Gómez, Betancur Villegas, & Páez Calvo, 2018, pág. 98)

Teniendo como concepto el centro urbano y subconcepto la relación de masa y vacío, entonces se plantea como objetivo principal, configurar una pieza urbana a través del desarrollo de centros de manzana que articulan un sistema de espacio público teniendo como prelación al individuo y su inclusión, entendiendo la pieza urbana como un modelo territorial, que reúne cualidades del uso del suelo similares, lo cual permite agruparlas en un solo elemento; entendiendo esas cualidades desde tres aspectos: el natural desde la topografía, el trazado urbano que cuenta la historia fundacional del lugar y el arquitectónico, lo cual permite formalizar el lugar y reinterpretarlo para recrearlo. A partir de dicha premisa y basado en el aprendizaje de núcleos problemáticos, se plantean dos problemáticas: ¿cómo el diseño urbano se articula al proyecto arquitectónico en un contexto real y aporta a los escenarios de interés público? y la calidad de los espacios públicos no responden a una proyectación colectiva propia de los centros fundacionales, para lo cual se plantea una propuesta, que por medio de la accesibilidad y la inclusión, responda a la creación de escenarios de interés público, que deben articular el edificio puntual con su contexto inmediato desde el reconocimiento y adaptación con el lugar, de ahí se establecen una serie de conceptos y estrategias referenciados del libro Paisaje Urbano de Gordon Cullen, desarrollados sobre tres componentes: **el movimiento** entendido como “La visión de lo existente y la visión revelada” (Cullen, 1981, pág. 12) en el cual el ser humano se da cuenta constantemente, de cuál es su posición en el contexto y desde la **estructura de centros de manzana**, a partir de los cuales se propician una serie de acontecimientos casuales y causales, **la posición** “absoluta necesidad de un sentido de lugar, y de que este sentido de identidad es compartido por los demás en todas partes” (Cullen, 1981, pág. 12) visto desde **el lugar**, como un espacio identitario y simbólico, teniendo al

individuo como participante activo del sistema y finalmente **el contenido** que es producto de la mezcla de estilos, materiales, proporciones y elementos que lo constituyen, en esencia su **tradición funcional**.

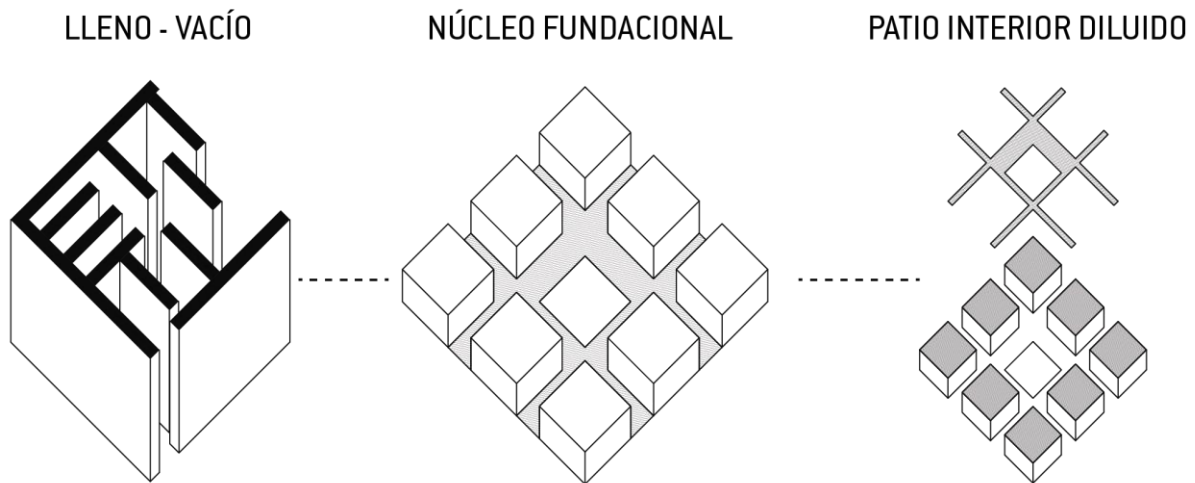


Ilustración 1 Esquema conceptual de Centro urbano 9 manzanas. Fuente: El autor Año: 2020

Inserción en manzana

Como continuidad al centro urbano surge la inserción en manzana conceptualizada a partir de la operación de intersección del libro Construir en lo construido de Francisco de Gracia, el cual “se manifiesta cuando el elemento A de partida recibe al B como elemento modificador de sus propios límites. Ambos comparten una porción de sí mismos, es decir, tiene un conjunto de puntos en común” (Gracia, 1992, pág. 187), por lo tanto, existe un grado de convergencia, entre los dos conjuntos lo cual los hace recíprocos.

Dicha operación llevada a la práctica se constituye de la siguiente manera: donde A corresponde al lugar en su totalidad, es decir el núcleo fundacional de Usaquén, B hace referencia a las manzanas que lo componen y C directamente a la manzana de implantación sobre la que se llevará a cabo la nueva intervención con el fin de proporcionar unicidad al lugar, la transformación y su mejora. La intervención entonces parte de un principio de implantación que nace de una condición urbana y a la cual se le da respuesta arquitectónica unitaria partiendo de la plaza como centro articulador de la propuesta por lo cual “El proyecto debe tender a recintar la plaza como habitación urbana para el encuentro social, que reincorpore y concrete las tensiones circulatorias tangenciales” (Gracia, 1992, pág. 259)

Junto con la operación de intersección, al interior de manzana se aplica la metodología de Richard Meier en sus proyectos “El uso de la retícula como herramienta proyectual” (Grajales, 2018) en la que se decide encimar dos mallas haciendo que una de ellas gire respecto a la otra configurando la espacialidad del proyecto y a su vez proporcionándole un sistema estructural que parte de esa misma modulación, de esa manera se articulan los cambios de nivel para la caracterización de los espacios y la aplicación de estrategias compositivas apoyadas en el libro de Paisaje Urbano de Gordon Cullen como lo es: la **visión serial** como parte de una cadena de acontecimientos que configuran un recorrido de carácter urbano, el **enclave** que parte de la continuidad entre el interior abierto de la manzana hacia el exterior, la configuración del **punto focal** enmarcado desde un “Aquí un allí” referenciado directamente con el lugar y una serie de **incidentes** que demarcan el contorno del espacio urbano, obteniendo como resultado un recorrido perimetral conformado por

tipologías de patio inglés, la plataforma urbana como elemento conector de la calle con la manzana y un espacio urbano que mimetiza el objeto arquitectónico puntual.

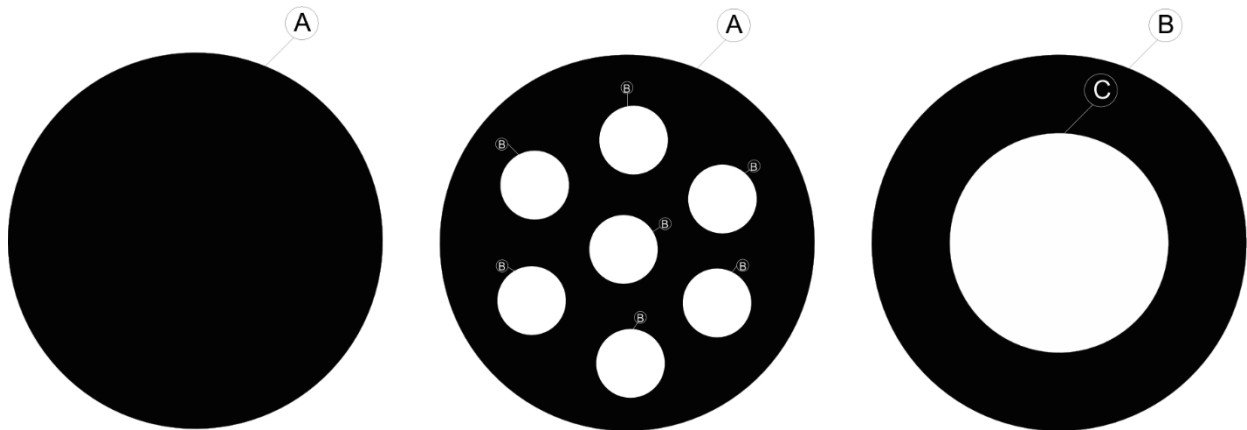


Ilustración 2 Esquema conceptual de inserción en manzana. Fuente: El autor Año: 2020

Arquitectura de apropiación

Referida no únicamente al objeto puntual del edificio, sino que suscita una condición que va más allá de un término meramente estético “La arquitectura dentro del proceso de composición actúa como una mediadora entre el análisis y el proyecto, de tal modo que el “tipo” aparece como el recurso por el que se consigue la relación entre esas categorías” (Botero, 2012, pág. 98) De aquí que toma importancia la condición de proyecto en conjunto desde todas sus escalas: urbana, proyectual y tecnológica, que priman en la búsqueda por transformar la realidad a través de la composición con el fin de resolver determinadas necesidades, para lo cual entonces se toma como concepto base, el **carácter** referido directamente a la fachada y a la función, pues lo que se busca es transgredir la propiedad indicativa de lo que es el edificio y de lo que debe parecer, dando preferencia a “el tipo” que es el principio de la arquitectura, es decir, en palabras de Germán

Botero en su texto Tipo, análisis y proyecto, lo explica desde el elemento que encarna la “información genética” del mismo.

A lo largo de la historia de la arquitectura según Giulio Carlo Argan, los tipos han estado asociados tanto a las funciones utilitarias como a la configuración de los edificios, por lo cual han surgido cuestionamientos tales como ¿Es una composición o una función? Como pregunta Hannes Meyer (Frampton, 2005, pág. 57) Razones por las cuales el planteamiento principal de este concepto se articula desde dos problemáticas: ¿Cómo el diseño arquitectónico responde a la resolución de problemas de la sociedad contemporánea dentro de sus escenarios de integración social? Y el carácter del proyecto no debe estar determinado por lo que informa la forma, por lo cual se establece en el proyecto una condición de fachada genérica, es decir, un sistema organizado de múltiples fachadas que son la respuesta a una modulación establecida previamente desde el entorno urbano que tiene como base la rejilla de los nueve cuadrados postulada por Meyer y por Peter Eisenman; lo que permite establecer una relación intrínseca entre la fachada y el recurso constructivo y tecnológico, más no una relación con la fidelidad al programa propia de los funcionalistas y a la organización espacial interna, de esta manera desmitificando el lema del funcionalismo “ La forma ya no sigue a la función; una forma puede soportar más de una función” (Botero, 2012, pág. 101)

Johnson declaraba su propia indiferencia hacia el tema de la función:

“Era el tremendo problema de un hombre que quiere un edificio bello, pero lo único que tiene que construir es un laboratorio. Wright lo pone en una torre. No funciona; no tiene que funcionar. Wright había concebido esa forma mucho antes de saber qué iba a llevar

dentro. Afirmo que es ahí donde empieza la arquitectura, con el concepto.” (Frampton, 2005, pág. 248)

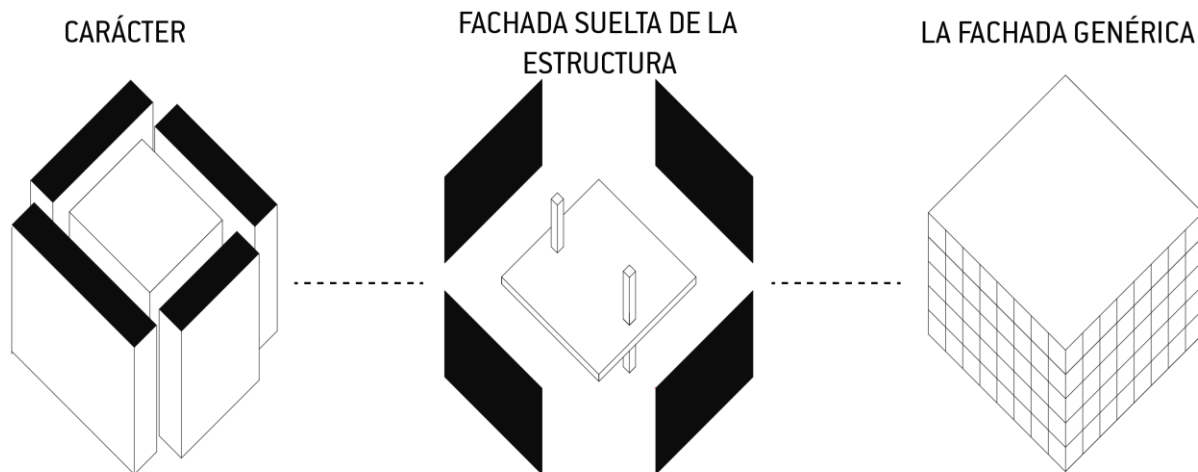


Ilustración 3 Esquema conceptual de Arquitectura de apropiación. Fuente: El autor Año: 2020

Tectónico y estereotómico

La composición involucra estas operaciones desde el momento en que se implanta, es por esto que se parte del concepto de línea de horizonte, evocando un sentimiento romántico de la arquitectura.

“El hombre ha sentido siempre una especial fascinación por la línea de horizonte. Dónde se juntan, o se separan, el cielo y la tierra. Con Semper y con Frampton diríamos que el horizonte es la misteriosa línea que separa el mundo estereotómico ligado a la tierra pensante del mundo tectónico ligado a la luz” (Baeza, Pensar con las manos , 2009, pág. 15)

Es decir, el ejercicio proyectual parte de un podio estereotómico ligado a la tierra, que es masivo por su apariencia y a medida que se levanta se conecta con un podio tectónico o plataforma, la cual aparece para darle continuidad al espacio urbano, al lugar y se hace énfasis en lugar y no en espacios, teniendo como base a Paulo Mendes Da rocha ganador del premio Pritzker 2006 “Los arquitectos no deberíamos pensar en espacios privados y espacios públicos. Si es espacio, debería ser público. El único espacio privado es la mente humana y el gran deseo del hombre es que su mente se haga pública...” (Duque, 2021)

Desde esta perspectiva entonces el ejercicio además de sus respectivos sentidos compositivo y espacial que otorgan estas operaciones, empieza a configurarse una mirada tecnológica, desde el material, “Tectónico, el material más común a lo largo de la historia ha sido la madera” (Baeza, Pensar con las manos , 2009, pág. 28) Es el material selecto para hacer evidente esta operación, es el material empleado para el desarrollo constructivo y tecnológico del proyecto, si bien hace honor a la tectónica desde su forma de trabajo a partir de nodos y juntas permitiendo articular la construcción y a su vez se alza de puntillas para conformar la malla y consentir la arquitectura de la cáscara, de la envolvente.

Desde esta conceptualización, emergen entonces dos problemáticas principales: ¿Cómo aporta el diseño constructivo a la solución de proyectos innovadores? Y los aportes tecnológicos desde la construcción no dan respuesta a criterios de sostenibilidad; ambas problemáticas se responden desde el mismo enfoque, el uso de la madera, puesto que la madera es un material que ha permitido hoy en día el desarrollo de grandes proyectos en el campo de la arquitectura, el uso de madera estructural, se está convirtiendo en el material del futuro, para el caso del proyecto se emplea

madera CLT (Cross Laminated Timber) Madera laminada cruzada, una madera que está compuesta por láminas impares de madera pegada de forma perpendicular, en ángulos de 90°, que conformarán los paneles y permite establecer cuatro criterios que hacen evidente en el proyecto su aporte innovador desde: la **sostenibilidad**, puesto que 1m³ de madera puede recoger 1 tonelada de CO₂, las uniones que hacen evidente esa condición tectónica propia de la materialidad desde el **ensamblaje** tipo puzzle o rompecabezas, aplicado al proyecto con una técnica japonesa llamada “Okuriari”, que funciona por medio de piezas de madera a sujeción, el sistema que parte de una **condición híbrida** propia de la materialidad puesto que la madera no debe estar en contacto directo con la tierra para lo cual se emplea una cimentación en concreto y finalmente una **modulación** desde la rejilla de los nueve cuadrados en módulos de 8 metros, lo cual facilita junto con el material, lograr una mayor flexibilidad.

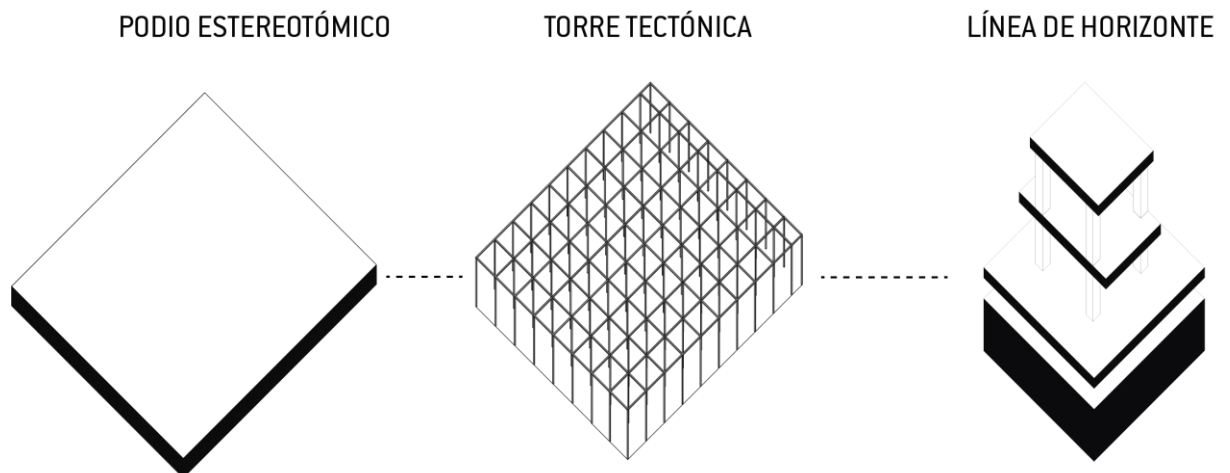


Ilustración 4 Esquema conceptual de Tectónico y estereotómico. Fuente: El autor Año: 2020

Discusión

Se menciona que la reflexión conceptual surge desde la concepción del vacío arquitectónico como un elemento articulador y transicional del espacio, porque del vacío surge el lugar; el vacío en muchas concepciones significa libertad, y la libertad en el urbanismo es expresada en la plaza, el lugar público por excelencia, un vacío inmaterial pero que complementa a los sólidos que lo rodean y conforman su contorno, en palabras de Heidegger “La cosidad del recipiente no descansa en modo alguno en la materia de lo que está hecho, sino en el vacío que lo acoge” (Barjau, 1994)

Entendido de esa manera, el espacio arquitectónico reclama un vacío desde el momento en que se produce puesto que el vacío condiciona la forma y viceversa, se complementan; y desde esta primicia se plantea “Una nueva comprensión del espacio arquitectónico y de la complejidad e incertidumbre de nuestro tiempo reflejada en dicho espacio” (Farías, 2019, pág. 41) por lo cual las herramientas conceptuales y teóricas permiten ampliar las formas de proyectar en la arquitectura, despojándose de las formas para enfatizar en los esquemas y los conceptos que hacen posible hablar de una arquitectura desligada a la función.

Dicha conceptualización es planteada como respuesta a los interrogantes que surgen dentro del acto de proyectar y que son vistos como principios de oportunidad para resolver problemáticas de la arquitectura desde una visión menos práctica y repetitiva, para emprender una visión teórica que amplía los campos de investigación en ejercicios futuros. Es por ese motivo que los escenarios son planteados desde los tres campos del conocimiento: diseño urbano, arquitectónico y constructivo, por medio de cuatro categorías conceptuales estructurantes: el centro urbano de

nueve manzanas, la inserción en manzana, la arquitectura de apropiación y las operaciones tectónicas y estereotómicas que son expresadas a través de la relación masa vacío, la intersección, el carácter y la línea de horizonte.

Desde este modelo conceptual se puede entender la siguiente afirmación “La tensión entre tradición y modernidad, puede ser interpretada como producto de mentalidad contrapuestas o de la intención de manipularlas para determinar formas de apropiación de representaciones deseadas” (Rotta, 2005, pág. 9) es decir, que el proceso de proyectar está estrechamente relacionado con la tradición y la actitud tipológica de la arquitectura contemporánea por lo cual se toman como referencia diversos autores que aportan a la construcción del discurso partiendo desde una reafirmación de esa tensión entre tradición y modernidad en el espacio urbano, contenedor de las dinámicas que conforman la arquitectura del lugar “El espacio urbano está estructurado finalmente por esas diferencias ópticas que separan y desvinculan las causas de las consecuencias, la historia del presente, para formar espacios conceptuales” (Ferretti, Navarrete Escobedo, & Álvarez Pedrosian, 2018, pág. 15)

En concordancia con lo anterior los conceptos sobre los cuales emergen las nuevas formas de proyectar son parte inherente al campo de la arquitectura ligado con un sinnúmero de disciplinas que complementan muchas de las incógnitas de la academia y que sin lugar a duda, permiten dar respuesta a las necesidades presentes en el campo de acción, de allí que autores como Tadano Ando “tienen en mente es el desarrollo de una arquitectura en la que el carácter táctil de la obra trascienda la percepción inicial de su orden geométrico. La precisión y la densidad de los detalles resultan cruciales para la cualidad reveladora de sus formas bajo la luz” (Frampton, 2005, pág.

329) la forma ya no puede seguir a la función, sino al contrario el carácter debe albergar todas las funciones desde una cualidad de identidad que fundida con el lugar permita encontrar la plena expresión en la forma.

“Tal vez por ello la actitud de los arquitectos posmodernos con respecto al funcionalismo moderno dibuja tal panorama de contradicciones (exclusiones y pervivencias, fobias y aceptaciones) y sin duda interpretaciones y aportaciones (ampliación de acepciones transversales del término función) que el grueso o gran parte de la crítica ha tratado y analizado la arquitectura posmoderna a partir de su confrontación con la arquitectura moderna” (Rubio Hernández, y otros, 2018, pág. 5)

Debido a esto justamente es que se plantea un escenario que propone un cambio de paradigma en la ejecución, comprensión y análisis de la arquitectura con el fin de establecer un cambio de paradigma evaluado desde la función y la forma que dan cabida a nuevas operaciones que formalicen nuevos esquemas en la interpretación del “tipo” en la arquitectura promoviendo “la desmaterialización como mecanismo de abstracción que consigue que la esencia del objeto exista sin necesidad de que haya materia en él” (Valencia, 2018, pág. 56)

Se evidencia a partir de los autores expuestos anteriormente, una condición optimista frente a una nueva forma de producir arquitectura, que parte del concepto como esquema estructurante y desde la trasgresión del funcionalismo como clave para una proyectación contemporánea, pero a su vez se considera pertinente evaluar los vacíos normativos que conlleva albergar múltiples funciones en una forma, lo cual hace difícil la tarea de establecer un nuevo modelo arquitectónico y

tipológico a la luz de la norma y los planes de desarrollo y ordenamiento que rigen la organización territorial.

Entendiendo así:

“El aprendizaje de la composición arquitectónica es parte del desarrollo de la capacidad de proyectar, entonces la relación de equivalencia entre analizar y proyectar sugiere que, como composición arquitectónica, se aprende a “invertir la secuencia de análisis de proyectos arquitectónicos” y que la manera en la que se aprende es “por medio del análisis de proyectos arquitectónicos” (Latorre, 2012, pág. 86)

Conclusión

Este texto permite identificar un proceso de diseño y composición que parte de una estrecha relación entre concepto y esquema que permiten un acto de proyectar desde sustentos teóricos referenciados en otros autores, que, si bien aportan a las problemáticas planteadas, también aclaran el panorama de la arquitectura en el tiempo. Este modelo de trabajo articulado con el aprendizaje basado en problemas eje estructurante del P.E.P hace que el ejercicio de proyecto y taller se convierta en parte activa en la vida profesional para la solución, planteamiento y desarrollo de proyectos en el futuro. Acompañado del diseño concurrente se propicia una visión global del proyecto dejando a un lado la fragmentación de las propuestas desde cada campo de conocimiento, lo cual permite proponer soluciones integrales que responden a todas las dimensiones que componen el proyecto.

De esta manera entonces se concibe un proyecto evocado desde el lugar, los elementos que lo componen son los que propician su cualidad y esencia que aguarda en el Genius Loci, que compone la ciudad desde un lenguaje con el lugar y su narrativa, teniendo como resultado un proyecto que en todas sus dimensiones entabla una conversación con el usuario y el espacio, una pieza urbana que busca mejorar el tejido de la ciudad caracterizando la estructura urbana vista desde la plaza, la calle, la manzana y el vacío como elementos estructurantes, configurando la alternancia del vacío en cada escala de intervención haciendo de la manera de proyectar un nuevo palimpsesto, un manuscrito que conserva huellas de una escritura anterior pero que borra algunas para dar lugar a una ahora existente.

Así, no cabe duda que el proyecto concibe la arquitectura desde una nueva dimensión transgresora a muchas de las reglas que parecían atemporales en la arquitectura de entre guerras, de la vanguardia, la moderna e incluso la contemporánea, y es de allí que surge la importancia reflexiva sobre construir sobre lo construido, y no destruir lo construido con nuevas intervenciones, permitiendo configurar un lugar que si bien nace de una condición tipológica proveniente de la memoria que aguarda en sí mismo lo cual lo hace significativo y le provee lo que muchos llaman “la esencia del lugar” también lo convierte en un lugar en el que sólo se ve reflejada la arquitectura más no las funciones, es decir, afirma en sí lo que corresponde al lugar, arquitectura de la apropiación más no una arquitectura de la función.

Referencias

- Baeza, A. C. (2009). *Pensar con las manos*. Bucarelli: Nobuko.
- Barjau, E. (1994). *Conferencias y artículos*. Recuperado el 12 de Junio de 2020, de http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/uno/wunderkammer/Texto/Filosofia/La%20Cosa.htm
- Botero, G. D. (2012). Tipo, análisis y proyecto. *Revista de Arquitectura*, 97-105.
- Camacho, C. L. (2011). *El proyecto como instrumento de orientación. Procedimientos para la construcción del lugar en el Centro Cultural Gabriel García Márquez de Rogelio Salmona*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Cosme, A. M. (2008). *El proyecto de arquitectura concepto, proceso y representación*. Barcelona: Reverté.
- Cullen, G. (1981). *El paisaje Urbano tratado de estética urbanística*. Barcelona: Blume.
- Duque, K. (11 de Junio de 2021). *Archdaily*. Obtenido de <https://www.archdaily.co/co/756164/paulo-mendes-da-rocha-en-perspectiva>
- Farías, F. J. (2019). Complejidad y constructivismo en la nueva tradición de la arquitectura de la posguerra. *Revista de Arquitectura*, 34-43.
- Ferretti, M. A., Navarrete Escobedo, D., & Álvarez Pedrosian, E. (2018). Las disputas por el sentido y sus lógicas de emplazamiento en la escena urbana neoliberal. *Revista de Arquitectura*, 14-23.
- Frampton, K. (2005). *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili SA.
- Gracia, F. d. (1992). *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación*. Madrid: Nerea.
- Grajales, F. O. (2018). La retícula en el proyecto arquitectónica de Richard Meier. En F. O. Grajales. EGA.
- Latorre, R. F. (2012). Lo mismo muy de otra manera sobre la relación entre proyecto y análisis en el aprendizaje de la composición arquitectónica. *Revista de Arquitectura 14*, 86-89.
- Monedero, M. M. (2005). La arquitectura del lugar, arquitectura del significado. *ARQSCOAL Arquitectura del coal*, 20-23.
- Pachón, G. D., Eligio Triana, C. E., Páez Calvo, A., Francesconi Latorre, R., Rojas Quiñones, P., & Salinas, A. M. (2015). Aprendizaje, composición y emplazamiento en el proyecto de arquitectura. *Arquitectura*, 192.
- Pava Gómez, A. J., Betancur Villegas, M. A., & Páez Calvo, A. (2018). Planteamiento de una estrategia desde la construcción de una investigación proyectual. *Revista de Arquitectura.*, 88-101.

- Pérgolis, J. C., Saldarriaga, A., Álvarez, C., & Jaramillo, P. J. (2003). *Revista de Arquitectura*. Obtenido de La plaza el centro de la ciudad: <https://www.redalyc.org/pdf/1251/125117709011.pdf>
- Rotta, A. F. (2005). La arquitectura: observaciones desde el análisis cultural. *Revista de arquitectura 7*, 5-9.
- Rubio Hernández, R., Díaz Camacho, M. A., Ganzábal Cuenca, B., Pérez, J. R., Toral Guinea, M., González Llavona, A., & Machado Penso, M. V. (2018). Funcionalismo y delito. Supervivencia fragmentada del funcionalismo moderno en la arquitectura contemporánea. *Revista digital científica sobre investigación en arquitectura y humanidades*, 1-7.
- Universidad Católica de Colombia. (2010). *P.E.P Proyecto Educativo del Programa*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia - CIFAR .
- Valencia, J. F. (2018). Plataforma desmaterializada en la casa Farnsworth. *Revista de arquitectura 20*, 53-61.

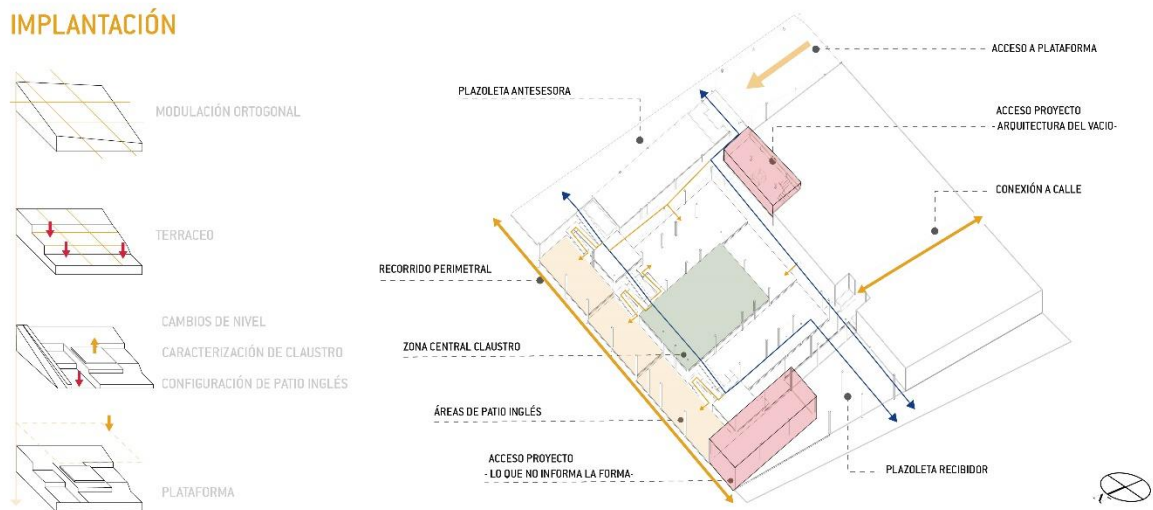
Anexos

- A. CONCEPTUALIZACIÓN DEL MODELO DE PIEZA URBANA
- B. MODELO DE IMPLANTACIÓN
- C. FACHADA DEL PROYECTO
- D. ESQUEMA DE FACHADA GENÉRICA
- E. CORTE FACHADA CONSTRUCTIVO
- F. IMAGEN DE APOYO

A. CONCEPTUALIZACIÓN DEL MODELO DE PIEZA URBANA

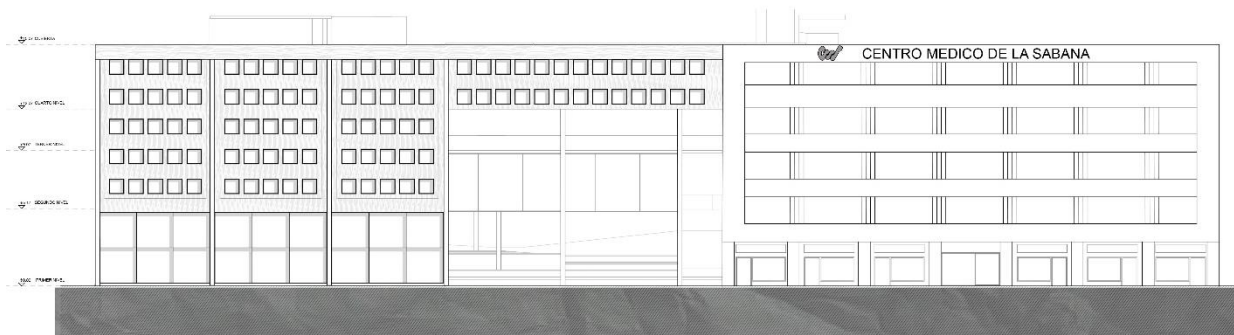


B. MODELO DE IMPLANTACIÓN



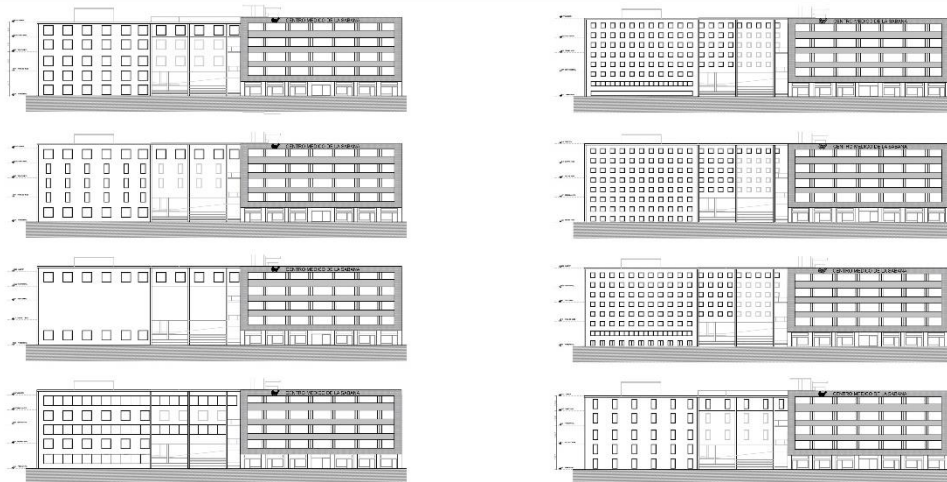
C. FACHADA DEL PROYECTO

FACHADA
AVENIDA CARRERA SÉPTIMA
ESC 1:100

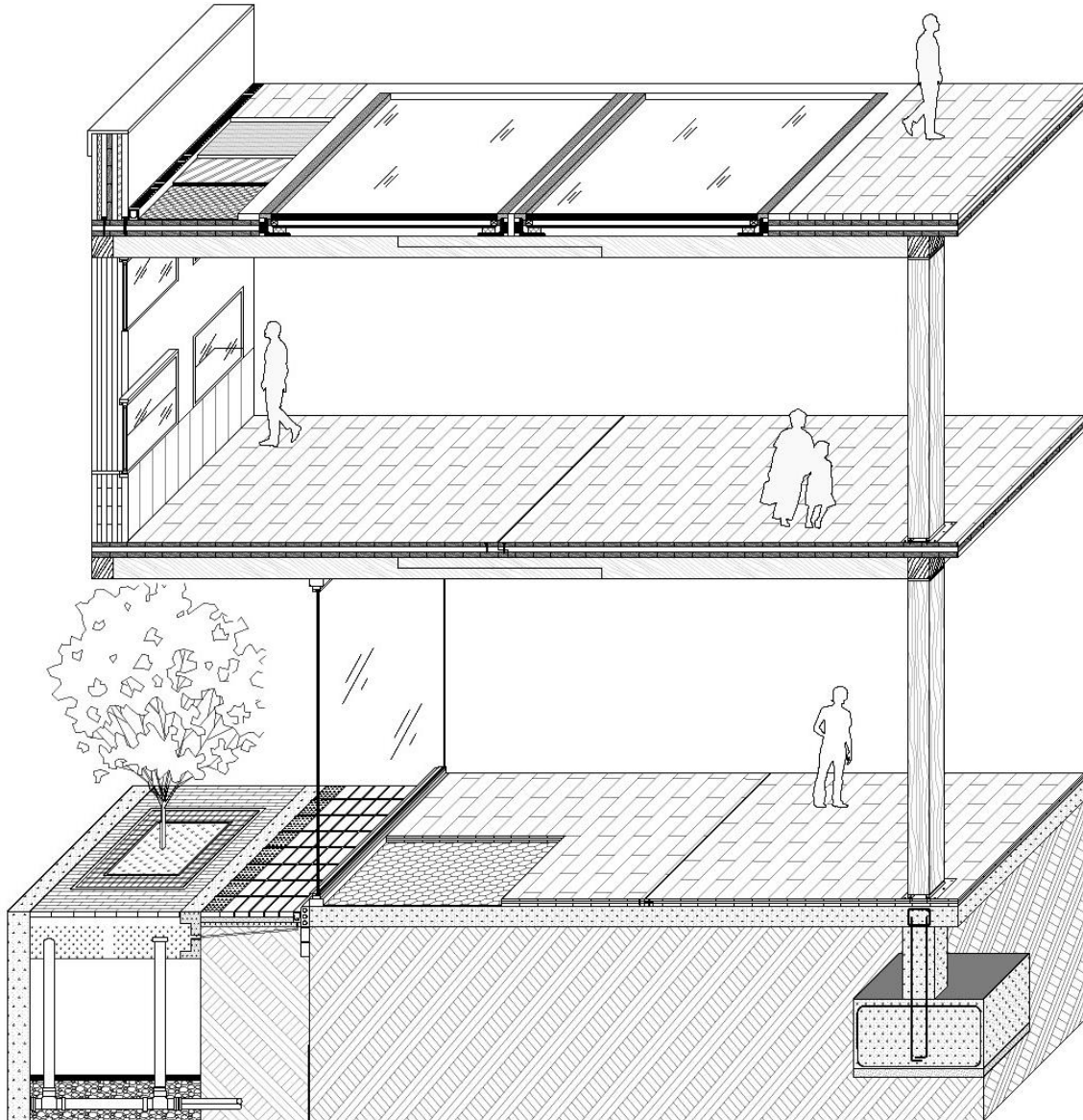


ESCALA GRÁFICA

D. ESQUEMA DE FACHADA GENÉRICA



E. CORTE FACHADA CONSTRUCTIVO



F. IMAGEN DE APOYO

